

El ITESO a fines de 1974, la visión del rector

Antes de repasar con mayor detalle lo acontecido a partir de la firma del convenio entre ITESO, AC, y Cecusac y la promulgación de las OFI, revisemos lo que pensaba Xavier Scheifler en **noviembre de 1974** sobre la situación del ITESO después de dos años y tres meses de haber asumido la rectoría.

El rector pensaba que en ese tiempo habían ocurrido “dos crisis fuertes y varias pequeñas. A mi modo de ver, esto demuestra que el equilibrio del ITESO es inestable y que, sin embargo, tiene también cierta fortaleza”.

La primera de esas crisis había sido la “ideológica” que, según el rector, se había presentado a raíz de la publicación del desplegado por lo sucedido en Chile: “Esta crisis puso de manifiesto que el Consejo Académico y el Consejo de Directores concebían de manera muy diferente la posición social del ITESO. Igualmente evidenció que la situación que se estaba viviendo en el ITESO era muy distinta de la que el Consejo de Directores tenía en mente (me refiero a la situación del Consejo Académico y el rector con relación al Consejo de Directores)”.

“El balance [de lo sucedido] fue positivo porque permitió la clarificación de posiciones y se tomaron

ciertas medidas que a mi juicio son muy adecuadas”: las OFI, el convenio y la creación de la Junta de Gobierno.

La segunda crisis había sido económica. Nos referiremos a ella más adelante, pero Scheifler subrayaba en su escrito que

[...] el aumento de sueldos produjo un desequilibrio presupuestal de millón y medio de pesos. Esta crisis económica ha puesto de manifiesto el problema crónico del ITESO. Conviene recordar que cuando se pensó en la creación del ITESO los jesuitas pidieron cinco años para preparar su nacimiento, de modo que se pudieran preparar profesores y se pudiera también formar un fondo económico.

Dicha crisis también tuvo sus aspectos positivos, pues la vía elegida para aumentar las colegiaturas para llegar al aumento de sueldos estuvo de acuerdo con las OFI: “Llevó mucho tiempo, pero fue formativa” y sirvió para clarificar las posturas de los alumnos y de los padres de familia, ya que la mayoría de ellos “comprendieron que la medida

era necesaria, aunque dolorosa [...] Hubo grupos muy constructivos, o elementos muy constructivos entre los alumnos”, pero también “grupos oportunistas que creyeron que podían aprovechar la coyuntura para hacerse fuertes. La posición nuestra había sido la de informar a los alumnos y padres de familia y pedirles sugerencias; ellos confundieron eso con la necesidad de su aprobación para tomar la medida”.

Llama la atención que para Scheifler, “el aumento de colegiaturas no es una solución de fondo, sino que únicamente trata de equilibrar el presupuesto que quedó roto por el aumento de sueldos. Se dice que es un parche. Cuando el barco empieza a hacer agua se requiere parcharlo para que no siga haciendo agua. La solución de fondo se encontrará más tarde”.

Por otra parte, el rector apuntó algunas de las sugerencias de la comunidad a propósito de esa crisis: resolver el problema del ausentismo, especialmente de los profesores de tiempo fijo,¹ además de

1 Se refería a los profesores con contrato indefinido.

estar “muy claro que hay un trato muy diferente al profesor de tiempo variable y al de tiempo fijo en bastantes escuelas”.

Por último, “nuestra posición demostró gran libertad de espíritu. No nos preocupó si se podía llevar a cabo el alza de colegiaturas o no; tampoco nos preocuparon los rumores de que se va a cerrar el ITESO. En nosotros persistió la actitud de ver si Guadalajara quiere o no quiere tener el ITESO”.

En otra parte del escrito, de manera explícita dirigido a Cecusac, describía “otras crisis y dificultades” relacionadas en específico con algunas escuelas.

En Administración de Empresas, decía el rector, había “poca calidad académica y ausentismo de profesores de tiempo variable y de tiempo fijo”. Al parecer, Scheifler desaprobaba la “actitud estudiantil”.

En Ciencias de la Comunicación, “el ambiente estaba cargado de emotividad y envenenado por cargas afectivas”.

En Psicología, la renuncia de un profesor indicaba “que el problema se ha resuelto por ‘la fuer-

za'". Además, no había encontrado quién podría sustituir a Marcelino Llanos, y eso mostraba la "debilidad de la escuela".

En Arquitectura, corrían rumores sobre la renuncia de Salvador de Alba. "Hoy mismo he tenido una conversación con él sobre este punto. Les ruego que corten los rumores en cuanto esté a su alcance".

Todo esto demuestra que el equilibrio del ITESO es bastante inestable. Mi pregunta es la siguiente: ¿Puede la Compañía de Jesús con dos universidades en México? Esto aparte del problema que traemos entre manos; es decir, el problema de saber si éste es el apostolado al que debemos dedicarnos.

Mientras se resuelven estas incógnitas, no debemos gastar la pólvora en infiernitos. Debe existir entre nosotros un sano pluralismo, pero una unidad básica. Debemos encontrar los modos de resolver entre nosotros las diferencias sin que éstas trasciendan y creen divisiones afuera. Creo que hay un modo sano de lograrlo.

Hagamos un rato de oración ante el Señor. Quizás nos ayude el texto de San Pablo a los Filipenses 2, 1–11,² u otro semejante.

Siento que nuestra comunidad apostólica ha avanzado mucho en esto. Estoy muy contento. Le doy gracias al Señor por ello y les doy gracias a todos y cada uno de ustedes.³

2 Este pasaje dice en la versión de la Biblia de Jerusalén: “Así, pues, os conjuro en virtud de toda exhortación en Cristo, de toda persuasión de amor, de toda comunión en el Espíritu, de toda entrañable compasión, que colméis mi alegría, siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos. Nada hagáis por rivalidad, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo, buscando cada cual no su propio interés sino el de los demás. Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre”.

3 Xavier Scheifler, “Reflexiones sobre ITESO”, Cecusac, 4 de noviembre de 1974.